

Isla Negra 14/465

casa de poesía y literaturas

diciembre 2018 - (abril 2004)

suscripción gratuita.

desde Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO - Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es

- <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

- <http://revistaislanegra.wordpress.com>

Nuevo: <http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

“La poesía es crítica permanente del lenguaje monetario”. Michel Butor

1

Gustavo Pereira

Isla de Margarita, Venezuela- 1940

Adiós a la poesía sin alma

Adiós yerta hoguera en cenizas

Au revoir

Goodbye

Anej

jadeo adormecido

Ka`a xi`itech taciturno desamparo

Naria-né plumaje o lentejuela

Aire eté-deí falso lazo de ahorcado

Te vencieron lenguajes de sarcófago La palabra no escrita y lacerada
sigue allí

inerte entre pamplinas

subyugada por rejas y rebaños

Tu llamarada se volvió bagatela en el aire

Preferiste pactar con los glaciares

Liarte a caricias con el humo

Y yo te digo adiós

Adiós desde la vida

Auf Wiedersehen jerigonza de egos y expiaciones

Recoleta princesa de cejas entorchadas

y afeites y sermones

Celda con veinte bocas

y veinte desoladas amapolas

Adeus pobre cigarra chamuscada Adiós triste alma en pena

Ciao paloma de hierro que cae y choca entre sí misma

Adéu fragata de tres palos animada con artimañas

Chao para siempre miserable mujerzuela puta de incierta calle

Mi última voluntad está dedicada a tu exilio

A las medias de nailon mustias que abandonaste

Y estas líneas despilfarradas

las escribí a tu vieja y falsa gloria de hechicera.

Hugo Hamioy Juagibioy

Bèngbe Wáman Tabanók, Putumayo, Colombia

-pueblo Kamuentza Kabèng Kamèntsá Biya-

Esta soledad

Esta soledad

que sigue mis pasos

tiene ojo de águila

siempre me encuentra.

Víctor Valera Mora**Valera, Venezuela- 1935 – 1984****Oficio puro**

Cómo camina una mujer que recién ha hecho el amor
 En qué piensa una mujer que recién ha hecho el amor
 Cómo ve el rostro de los demás y los demás cómo ven el rostro de ella
 De qué color es la piel de una mujer que recién ha hecho el amor
 De qué modo se sienta una mujer que recién ha hecho el amor
 Saludará a sus amistades
 Pensará que en otros países está nevando
 Encenderá y consumirá un cigarrillo
 Desnuda en el baño dará vuelta
 a la llave del agua fría o del agua caliente
 Dará vuelta a las dos a la vez
 Cómo se arrodilla una mujer que recién ha hecho el amor
 Soñará que la felicidad es un viaje por barco
 Regresará a la niñez o más allá de la niñez
 Cruzará ríos montañas y llanuras noches domésticas

Dormirá con el sol sobre los ojos
 Amanecerá triste alegre vertiginosa
 Bello cuerpo de mujer
 que no fue dócil ni amable ni sabio

Luis Rogelio Noguerras**La Habana, Cuba – 1944****Ulises**

Todo estaba en regla:
 me ausenté los años necesarios;
 afronté cíclopes y cantos de sirena;
 regresé
 y me reconoció el viejo
 y fiel perro.
 Pero tú, oh, ingrata, tú, que no has leído a Homero,
 ni una puntada diste siquiera sobre el tapiz;
 y ahora te encuentro,
 cargada de hijos (medios hermanos de mi Telémaco)
 llorando
 porque acaba de dejarte
 el primer pretendiente que llegó a tu puerta
 no bien hube partido
 hacia Troya.

Violeta Luna**Ecuador - 1943****Canto primero**

Potranca de los montes,
 tú debes ser feliz junto a la hierba,
 en medio de las ranas y el estiércol,
 sin esta geometría de las calles,
 sin estos omnibuses,
 sin estos perros cultos,
 sin falsas teorías de la vida,
 llegando hasta el amor sin desnudarte.

Miguel Ángel Asturias**Guatemala -1899 -1974****Credo**

Credo en la Libertad, Madre de América
 creadora de mares dulces en la tierra,
 y en Bolívar, su hijo, Señor Nuestro
 que nació en Venezuela, padeció
 bajo el poder español, fue combatido,
 sintióse muerto sobre el Chimborazo,
 resucitó a la voz de Colombia,
 tocó al Eterno con sus manos
 y está parado junto a Dios!
 ¡No nos juzgues, Bolívar, antes del día último,
 porque creemos en la comunión de los hombres
 que comulgan con el pueblo, sólo el pueblo
 hace libres a los hombres, proclamamos
 guerra a muerte y sin perdón a los tiranos
 creemos en la resurrección de los héroes
 y en la vida perdurable de los que como Tú,
 Libertador, no mueren, cierran los ojos y se quedan
 velando.

Luis Alberto Crespo
Carora, Lara, Venezuela -1941
Ella

Cuando subía al balcón
era su escalera
Abría las ventanas
pero nunca fue de día
Regaba las matas
y se le anublaba el pensamiento
Barría el polvo
y su casa se achicaba
Mientras oraba
le traían a su hijo
con un cendal de tunas
en la cabeza
Se enlutaba para dormir
y despertaba con el corazón
aún oscuro

Hace muchos lunes que ha muerto
Pensando en ella
le observo una mancha en el rostro
con que me mira sobre el muro
¿Al fin su alma?

En La íntima desmesura
Tomado de Unión Libre -Venezuela

Juan Manuel Roca
Medellín, Colombia - 1946
Última costura en el agua

Es vano remendar el agua,
Hacer trenzas de lluvia,
Pintar lagos de voces
Y lotos de silencio.
Escribimos la palabra grifo,
La dejamos abierta
Y soñamos,
Oh gavilla de ilusos
Que se convierta en río.

Jorge Debravo
Guayabo de Turrialba, Costa Rica -1938 -1967
Credo

No acostumbro a decir amo, te amo,
Sino cuando el amor me inunda todo
Desde los ojos hasta los zapatos.
Mi cuerpo es una sola verdad y cada músculo
Resume una experiencia de entusiasmo.

Una vez dije: ¡sufro! Y era que el sufrimiento
Agitaba a mi lado sus cascacos de caballo.

Y siempre digo: espero. Porque a mí me podrían
Arrancar el recuerdo como un brazo,
Pero no la esperanza que es de hueso
Y cuando me la arranquen dejaré de ser esto
Que te estrecha las manos.

Creo en todos los frutos que tienen jugo dulce,
Y creo que no hay frutos que tengan jugo amargo.
No es culpa de los frutos si tenemos
El paladar angosto y limitado.

Creo en el corazón del hombre, creo
Que es de pura caricia a pesar de las manos
Que a veces asesinan, sin saberlo,
Y manejan fusiles sanguinarios.

Creo en la libertad a pesar de los cepos,
A pesar de los campos alambrados.

Creo en la paz, amada, a pesar de las bombas
Y a pesar de los cascacos.
Creo que los países serán un solo sitio
De amor para los hombres a pesar de los pactos,
A pesar de los límites, los cónsules,
A pesar de los libres que se dan por esclavos.

Y creo en el amor, en este amor de acero
Que va fortaleciendo las piernas y los brazos,
Que trabaja en secreto,
A escondidas del odio y del escarnio,
Que debajo del traje se hace músculo,
Órgano, experiencia, nervio, ganglio,
A pesar del rencor que nos inunda
El corazón de funerales pájaros.

Yo creo en el amor más que en mis ojos
Y más que en el poder y el entusiasmo.

Carlos Drummond de Andrade

Itabira, Brasil - 1902 –1987

José

E agora, José?
A festa acabou,
a luz apagou,
o povo sumiu,
a noite esfriou,
e agora, José?
e agora, você?
você que é sem nome,
que zomba dos outros,
você que faz versos,
que ama, protesta?
e agora, José?

Está sem mulher,
está sem discurso,
está sem carinho,
já não pode beber,
já não pode fumar,
cuspir já não pode,
a noite esfriou,
o dia não veio,
o bonde não veio,
o riso não veio,
não veio a utopia
e tudo acabou
e tudo fugiu
e tudo mofou,
e agora, José?

E agora, José?
Sua doce palavra,
seu instante de febre,
sua gula e jejum,
sua biblioteca,

sua lavra de ouro,
seu terno de vidro,
sua incoerência,
seu ódio — e agora?

Com a chave na mão
quer abrir a porta,
não existe porta;
quer morrer no mar,
mas o mar secou;
quer ir para Minas,
Minas não há mais.
José, e agora?

Se você gritasse,
se você gemesse,
se você tocasse
a valsa vienense,
se você dormisse,
se você cansasse,
se você morresse...
Mas você não morre,
você é duro, José!

Sozinho no escuro
qual bicho do mato,
sem teogonia,
sem parede nua
para se encostar,
sem cavalo preto
que fuja a galope,
você marcha, José!
José, para onde?

poesia.net (411) - Dia Drummond

Jorge Boccanera

Bahía Blanca, Argentina - 1952

Hablan los ojos de Nazim Hikmet

Sobre mi mano,
la mitad de una manzana brilla.
La otra mitad está sobre una mesa a miles de
kilómetros de aquí.
Es imposible morder esta mitad
sin que duela el vacío.

Monólogo del necio (2015)

Gabriel Impaglione

Argentina –Italia -1958

Traías una música en el pelo

Traías una música en el pelo
y te miraba
como a una maravilla que atraviesa de una punta
a la otra el recodo de la tarde

sin palabra
apenas con lo puesto quieto te miraba
qué podía importarme la razón del eclipse
Marx una traducción de Quasimodo el viento
perdido en el follaje

venías con esa música en el pelo
y alrededor no sé no lo supe no me importaba
si se mecía el tiempo.

pequeño poemario nocturno- 2018

Enrique Hernández-D'Jesús
Mérida, Venezuela - 1947
Carta de Carlos a Venus

Venus mía
La mañana está sobre un árbol de amapolas
siente el frío de la rosa que aún permanece en
el principio del invierno y en los campos solitarios
del amanecer.
Se detiene el tiempo
en los pequeños ojos
Y con el miedo de comprender este otoño
Me arropo en tu antiguo abrigo. Encanto de la
soledad
Acaricio tu árbol
la ebriedad y el silencio de la noche
¿Tú ave cuántos movimientos ocultas?
Carlos

En Los poemas de Venus García

Rigoberto Paredes
Honduras -1948 - 2005
Memoria del solo

¿En qué ajeno paraíso abandonaron
mi humeante corazón, quemado vivo, las mujeres que amé?
¿Bajo que cielorraso se desnudan
y muestran victoriosas el reino que perdí?
Yo, en cambio, nada guardo: ni dicha ni rencor.
Una a una me dieron la gloria merecida
y derrotado fui con sus mejores armas.
El amor es la única batalla
que se libra en igualdad de condiciones.
yo no pude escudarme, devolver las palabras
con la misma osadía, sin cuidar mis entrañas,
y los más leves golpes
me alcanzaron de lleno, a la altura del pecho.
Dado ahora a morir en cama extraña
(orgullosa de mí, en paz conmigo),
cierta gloria atesorada, ciertos nombres,
como el viejo guerrero que alivia sus heridas.

Myriam Fraga
Brasil - 1937 -2016
Ressaca

A paixão é como o vinho
Passada a embriaguez
Resta um co(r)po vazio.

poesia.net (406)

Elsa Cross
México - 1946
Amor el más oscuro I

Aquí comienzo a amarte,
en estos muros clarísimos,
en esta ciudad cálida al tiempo de las lluvias.
(¿Dónde estás ahora,
esta primavera tarde que pienso en ti?
¿Dónde estás, ignorándolo todo?)
Aquí te descubro
inalcanzable y triste.
Dime qué pasos te trajeron a estas tierras,
cómo abandonaste tu gracia de elegido,
tu ministerio de humildad;
qué suplicios te agobian desde entonces
que violentan tu rostro
y vierten en tu voz la nostalgia y la ira.
Dime en qué forma eres vulnerable
o ganas la lucidez en un momento.
Qué caminos dejaste,
qué expiación te vence y te despoja,
qué caminos seguiste para llegar aquí,
desconocido y hermoso,
donde yo te amo.

Washington Benavides
Tacuarembó, Uruguay - 1930 - 2017
El jugador

*supo jugar el ajedrez con el Diablo
sin abandonarle jamás ninguna
pieza grande.
Sir Thomas Browne*

Necesito saber (Fausto, Sir Thomas)
sin influencias de Madona Luna;
sin la alquímica busca de fortuna;
sin salamandra o piedra en las redomas;
Esta hoja verde, el hueso recubierto
de fina piel y carnes deleitosas;
el grito desolado en aquel huerto:
¿sólo negras simientes de las fosas?
¿Es la Naturaleza el artificio
de Dios? ¿Y es ésta luz sólo su sombra?
¿Una entrega absoluta es fino vicio;
y qué del cáтарo, del albigense?
He jugado con el que nadie nombra
y entablamos. ¿Quién vence, nos convence?

De "Poesía" 1959-1962

Gary Daher

Bolivia - 1956

Nueve

1

Sembrar en el corazón la semilla donde se guarda el amor.

2

El verdadero amor es indiferente (no hace diferencias), pero nunca es ciego.

3

Sólo el amor que no es ciego escucha.

4

A ese arrebató que nos toma de sorpresa, pueden llamarlo como quieran. El amor no es algo espontáneo, para amar hace falta conciencia.

5

Y aunque tú no lo creas, el amor empieza cuando se pierde la razón.

La Senda de Samai, 2013

Gabriel Chávez Casazola

Sucre, Bolivia - 1972

Vuelo nocturno / Arte poética 2

El eje del mundo se ha movido hoy diez centímetros

a la izquierda o a la derecha quién lo sabe
pero los poetas esta noche andan revueltos

y se descalzan
y entran al río
y se ponen
a atrapar
el resplandor
de las estrellas

a atraparlas
con las manos
en el agua.

De Cámara de niebla / Antología personal- 2014

6

Jaime Saenz

La Paz, Bolivia -1921 – 1986

A ti

Al calor de tu forma progresa mi sangre, en el aire de sueño
el clima para lo solo eres tú
-una sombra canta para ti en el fondo del agua al compás de mi corazón
y en tu mirar mis ojos están silenciosos por la música al soplo de la luz,
en el cielo y en la oscuridad.

Esta noche reuno tu forma,
el eco de tu boca en medio de una olvidada canción
-y te doy un abrazo.

Ida Vitale

Montevideo, Uruguay - 1923

Invierno

Como las gotas en el vidrio,
como las gotas de la lluvia
en una tarde somnolienta,
exactamente iguales,
superficiales,
ávidas todas,
breves,
se hieren y se funden,
tan, tan breves
que no podrían dar cabida al miedo,
que el espanto no debiera hacer huella
en nosotros.

Después, ya muertos, rodaremos,
redondos y olvidados.

Cyro de Mattos

Itabuna, Brasil – 1939

Mi paso

En cada isla, extraño
Escombros de mí mismo.
Entre los demás
Andando contra el viento,
Extenuado de tal rito.
En las manos del amanecer,
En los brazos del crepúsculo,
Oscilo a la orilla de todo.
Rehén de gestos y recelos
Me busco por donde paso,
En el pecho tanto sortilegio.
Todo el peso de la tierra
Soporto en mi intemperie.

*Versión de Alfredo Pérez Alencart
En: Donde estoy y soy, edit Verbum, Madrid, 2017*

Otto René Castillo

Quetzaltenango, Guatemala – 1936 – 1967

Distante de tu rostro

Pequeña patria mía, dulce tormenta,
un litoral de amor elevan mis pupilas
y la garganta se me llena de silvestre alegría
cuando digo patria, obrero, golondrina.
Es que tengo mil años de amanecer agonizando
y acostarme cadáver sobre tu nombre inmenso,
flotante sobre todos los alientos libertarios,
Guatemala, diciendo patria mía, pequeña campesina.

Ay, Guatemala,
cuando digo tu nombre retorno a la vida.
Me levanto del llanto a buscar tu sonrisa.
Subo las letras del alfabeto hasta la A
que desemboca al viento llena de alegría
y vuelvo a contemplarte como eres,
una raíz creciendo hacia la luz humana
con toda la presión del pueblo en las espaldas.
¡Desgraciados los traidores, madre patria,
desgraciados!
¡Ellos conocerán la muerte de la muerte hasta la
muerte!

Por que nacieron hijos tan viles de madre cariñosa?

Así es la vida de los pueblo, amarga y dulce,
pero su lucha lo resuelve todo humanamente.
Por ello patria, van a nacerse madrugadas,
cuando el hombre revise luminosamente su pasado.

Por ello patria,
cuando digo tu nombre se rebela mi grito
y el viento se escapa de ser viento.
Los ríos se salen de su curso meditando
y vienen en manifestación para abrazarte.
Los mares conjugan en sus olas y horizontes
tu nombre herido de palabras azules, limpio,
para lavarte hasta el grito acantilado del pueblo,
donde nadan los peces con aletas de auroras.
La lucha del hombre te redime en la vida.

Patria, pequeña, hombre y tierra y libertad
cargando la esperanza por los caminos del alba.
Eres la antigua madre del dolor y el sufrimiento.
La que marcha con un niño de maíz entre los brazos.
La que inventa huracanes de amor y cerezales
y se da redonda sobre la faz del mundo
para que todos amen un poco de su nombre:
un pedazo brutal de sus montañas
o la heroica mano de sus hijos guerrilleros.

Pequeña patria, dulce tormenta mía,
canto ubicado en mi garganta
desde los siglos del maíz rebelde:
tengo mil años de llevar tu nombre
como un pequeño corazón futuro
cuyas alas comienzan a abrirse a la mañana.



Miguel Páez

San Luis, Argentina – 1937 – Bélgica - 2012.

Y otra poesía:

A nuestra paloma sanmartiniana de la paz,
hay que ponerle espolones de gallo de pelea,
o si nó, no será nada.

El 4 de marzo 1811, en alta mar envenenan
a Mariano Moreno; de aquellos marineros que
cantaron victoria a estos de nuestros días, ninguna
diferencia; la burguesía argentina, lumpen por
excelencia es una e indivisible.

David Cortéz Cabán

Puerto Rico -1952

La virtud

A dónde está lo eterno
La luz
La transparencia
Toda la transparencia
La virtud
Que celebra tu cuerpo
El último signo del pájaro
Su imagen en el río
Lleva tu voz
Sobre la dura realidad
Junto al árbol o en alguna ventana
Como si el amor fuera y volviera una y otra vez
Como si se estuviera ausente
Como si no existiera uno mismo.

Rosina Valcárcel

Lima, Perú

Sus manos

(a Gustavo)

Mana en silencio y este aguacero sangra
guitarra clandestina
Y silba un letargo añil en caravana
La calle se recoge Y mi hermano duerme
de algo que no sabe, lo real turba
Chispea dentro de mí y no blasfemo
Inofensivo es su rostro bajo la lluvia de México
Sus largas manos pulcras parece que pensarán
y no es granizada, sólo un musitar plateado
que a sí mismo deja cuando sueña
Cae un rayo ambarino Fuego sombrío
Y él nada desea
Pasa la corriente, pero no hay limbo que sienta
Llovizna solitaria Lima oscura
a fin de que el pesar cierto nos time
como una aspiración que tartamudea y engaña
Y gotea lentamente
Beber cervezas azules en vasos rojos
Oh, el ruido atroz que provoca nuestro cuerpo
Primavera de dos hojas
Lapicero ansioso
Humo apagado
¿Qué sientes, hermano mío?

(Domingo, 21 septiembre)

Eduardo Chirinos

Lima, Perú, 1960 –Estados Unidos– 2016

De la perdición por la poesía

Tantas veces me he llenado la mano de ti, y tú
fuiste como sueños poblándose, fantasmas
danzando frenéticos y ebrios en la página
hasta hacerme reír,
hasta hacerme reír,
porque nunca pude llorar en tu figura.
Porque además de un sueño
fuiste también una figura: tus ojos
para siempre borrándome, tu lengua
fugaz como ramalazo de lo eterno, tu voz
tan débil tan débil golpeando esta página
hasta rasgarla. Hasta salir de mí.

Ah, si tan sólo escuchara tu voz.

Pero nunca me dirigiste la palabra
y lo que hubiera sido un gran amor
fue sólo un beso furtivo, un abrazo en penumbra,
un silencioso dolor del cual nunca fui culpable.

No te he perdido porque nunca te tuve.
Detrás de cada palabra te oigo sollozar.

Amparo Osorio

Bogotá, Colombia - 1951

Hermética

A veces le cantaba a sus ojos...
A sus cabellos
Ingmar Bergman

Dos cuerpos que se juntan para el amor
van tejiendo el olvido.

Dos cuerpos que se juntan en el olvido
se consuelan.

Todo es posible, apenas
entre dos que se aman
y el Séptimo Sello

La Caída interior (2017)

Yvan Silén

Puerto Rico - 1944

Los "poetas" canallas

Hay poetas qe son mancos de palabras.

Hay poetas inciertos del sentido,
de lo que se quiso decir y no se dijo.

Hay poetas que no pronuncian los

orgasmos, ni las venidas. Hay poetas

que no pronucian las palabras. Hay

aëdas que no pronucian la muerte.

Hay poetas que no pronucian el sueño.

Hoy poetas que son líricamente cobardes. Hay poetas tímidos, aburridos, inciertos, mudos, asexuales.

Hay poetas que no existen. Hay poetas que extraviaron la lengua y el talento. Hay poetas que sólo son cabrones.

8 de octubre de 2018

Jorge Etcheverry

Chile -1945. Reside en Canadá

Del baúl de los recuerdos

La Polar

llegar y llevar

Aquí no paga usted

Paga Moya

donde golpea

El monito

Academias Elijó

Corte y Confección

En vano busco las noticias de Vietnam

el Enano maldito Acota

Un verano en la playa

se escucha en el Wurlitzer

Alójese en la Pensión Soto

O en la Pensión Perico

Me la recomendó

La primera

Pepe Cortisona

O fue Charles guata

ya ni me acuerdo

en el Bosco me tomé unos tragos

con el Garganta de lata

Por ahí andaba La Monstruo

Con mi primo Roberto,

el de La Catenaria

Don Chuma me pagó la vuelta

el único que alegó fue Alaraco

Ajenjo estaba muy picado

el Pato Peñaloza no se dio por enterado

Señor, tiene una llamada

me dice el bárman

"Coreano traidor

seguro andas con la Ronca"

Dice la voz de la Yayita

que suena como Doña Tremebunda

Peroni ni ahí

Se equivocaba

Las paloma, se equivocaba

Estamos leyendo el último Barrabases

Con el Pepe Cuevas.

Teodoro Lecman
Buenos Aires, Argentina
Soledad

soledad estaba muy linda
 con sus abrigos
 perdida en medio de la lluvia,
 yo soy sólo un alarido
 en medio de la noche.

Vicente Huidobro
Chile – 1893 -1948
Noche

Sobre la nieve se oye resbalar la noche.
 La canción caía de los árboles
 Y tras la niebla daban voces
 De una mirada encendí mi cigarro
 Cada vez que abro los labios
 Inundo de nubes el vacío
 En el puerto
 Los mástiles están llenos de nidos
 Y el viento
 gime entre las alas de los pájaros.

Carlos Fajardo Fajardo
Colombia - 1957
Donde el viento fue astro

En verano habitabas el patio
 de los tallos encendidos.
 Allí todavía se oyen risas al fondo del crepúsculo.
 Todo es del tiempo.
 No esperes tu oasis
 ni tu lejana ínsula
 donde el viento fue astro

Ínsula del viento- Rosa Blindada ediciones, Colombia, Dic. 20

una mirada desde la alcantarilla
 puede ser una visión del mundo
 la rebelión consiste en mirar una rosa
 hasta pulverizarse los ojos

Alejandra Pizarnik

Juan Cameron
Valparaíso, Chile -1947
Asentamiento La Cruz

Después de leerle a los crucificados
 en la cresta del mundo
 después de emocionarme con los niños
 que tocan mi costado como a un astronauta
 descendido desde la realidad
 después de compartir el buen sancocho
 a la sombra del círculo de oscuros gallinazos
 seco mis heridas
 en la alberca
 del Gran Hotel de Medellín.

Eduardo Anguita
Chile – 1914 -1992
Labrador

Bajo velas de hojas vegetales,
 entre claveles de un jardín de lino,
 atraviesa mi barco con frutales
 dragones griegos de celeste vino.
 No son flautas sus algas vesperales,
 ni ha crecido la luna en su camino,
 mas huyen labradores pastorales
 cazando al torso de un lebrél marino.
 Tú, ramaje de agua, espejo lento,
 leche del seno azul de la mañana,
 pájaro de las islas Barlovento:
 Echa las redes a tu pez de lana,
 sirena-flor nacida contra el viento
 o en la pollera oval de una campana.

Carlos Alberto Villegas Uribe
Calarcá, Colombia - 1961
En el centro de Itaca

En el parque,
 los poetas de mi pueblo
 envejecen a la sombra de los árboles;
 como ellos, echan hojas inútiles
 que un barrendero terco desaparece,
 el pobre, ni siquiera imagina
 que cuando todos se hayan ido para siempre,
 las hojas seguirán, allí, susurrando tempestades

Federico García Lorca

Fuente Vaqueros, España- 1898 – 1936

Nocturno del hueco

Para ver que todo se ha ido,
para ver los huecos y los vestidos,
¡dame tu guante de luna,
tu otro guante perdido en la hierba,
amor mío!

Puede el aire arrancar los caracoles
muertos sobre el pulmón del elefante
y soplar los gusanos ateridos
de las yemas de luz o las manzanas.

Los rostros bogan impasibles
bajo el diminuto griterío de las yerbas
y en el rincón está el pechito de la rana
turbio de corazón y mandolina.

En la gran plaza desierta
mugía la bovina cabeza recién cortada
y eran duro cristal definitivo
las formas que buscaban el giro de la sierpe.

Para ver que todo se ha ido
dame tu mudo hueco, ¡amor mío!
Nostalgia de academia y cielo triste.
¡Para ver que todo se ha ido!

Dentro de ti, amor mío, por tu carne,
¡qué silencio de trenes bocarriba!
¡cuánto brazo de momia florecido!
¡qué cielo sin salida, amor, qué cielo!

Es la piedra en el agua y es la voz en la brisa
bordes de amor que escapan de su tronco sangrante.
Basta tocar el pulso de nuestro amor presente
para que broten flores sobre los otros niños.

Para ver que todo se ha ido.
Para ver los huecos de nubes y ríos.
Dame tus manos de laurel, amor.
¡Para ver que todo se ha ido!

Ruedan los huecos puros, por mí, por ti, en el alba
conservando las huellas de las ramas de sangre
y algún perfil de yeso tranquilo que dibuja
instantáneo dolor de luna apuntillada.

Mira formas concretas que buscan su vacío.
Perros equivocados y manzanas mordidas.
Mira el ansia, la angustia de un triste mundo fósil
que no encuentra el acento de su primer sollozo.

Cuando busco en la cama los rumores del hilo
has venido, amor mío, a cubrir mi tejado.
El hueco de una hormiga puede llenar el aire,
pero tú vas gimiendo sin norte por mis ojos.

No, por mis ojos no, que ahora me enseñas
cuatro ríos ceñidos en tu brazo,
en la dura barraca donde la luna prisionera
devora a un marinero delante de los niños.

Para ver que todo se ha ido
¡amor inexpugnable, amor huido!
No, no me des tu hueco,
¡que ya va por el aire el mío!
¡Ay de ti, ay de mí, de la brisa!
Para ver que todo se ha ido.

Birago Diop

Ouacem, Senegal - 1906- 1990

El soplo de los ancestros

Escucha más a menudo
A las cosas que a los seres,
La voz del fuego se escucha,
Escucha la voz del agua,
Escucha en el viento
Al zarzal sollozando:
Es el soplo de los ancestros.

Aquéllos que han muerto no se han ido nunca
Están en la sombra que se alumbra
Y en la sombra que se espesa,
Los muertos no están bajo la tierra
Están en el árbol que se estremece,
Están en la madera que gime,
Están en el agua que corre,
Están en el agua que duerme,
Están en la cabaña, están en la multitud
Los muertos no están muertos.

El soplo de los ancestros muertos
Que no se han ido,
Que no están bajo la tierra,
Que no están muertos.
Aquéllos que han muerto no se han ido nunca,
Están en el seno de la mujer,
Están en el niño que llora,
Y en el tizón que se aviva,
Los muertos no están bajo la tierra,
Están en el fuego que se apaga,
Están en el peñasco que se queja
Están en las hierbas que lloran,
Están en el bosque, están en la morada,
Los muertos no están muertos.

Escucha más a menudo
A las cosas que a los seres,
La voz del fuego se escucha,
Escucha la voz del agua,
Escucha en el viento
Al zarzal sollozando:
Es el soplo de los ancestros.

El reitera cada día el pacto,
El gran pacto que une,
Que une a la ley nuestra suerte;
A los actos de los soplos más fuertes
La suerte de nuestros muertos que no están muertos;
El pesado pacto que nos une a la vida,
La pesada ley que nos une a los actos
De los soplos que se mueren.

En la cama y en las orillas del río,
Los soplos que se mueven
En el peñasco que se queja y en la hierba que llora.
Los soplos que moran
En la sombra que se alumbra o se espesa,
En el árbol que se estremece, en la madera que gime,
Y en el agua que corre y en el agua que duerme,
Los soplos más fuertes, que han tomado
El soplo de los muertos que no están muertos,
Los muertos que no se han ido,
Los muertos que no están más sobre la tierra.

Escucha más a menudo
A las cosas que a los seres.

Warsan Shire

Somalia – 1988 - vive en Londres

Hogar

Nadie abandona su hogar, a menos que su hogar sea la boca de un tiburón.
Solo corres hacia la frontera cuando ves que toda la ciudad también lo hace.
Tus vecinos corriendo más deprisa que tú. Con aliento de sangre en sus gargantas.
El niño con el que fuiste a la escuela, que te besó hasta el vértigo
detrás de la fábrica, sostiene un arma más grande que su cuerpo.twitter

Solo abandonas tu hogar
Cuando tu hogar no te permite quedarte.
Nadie deja su hogar
A menos que su hogar le persiga,
Fuego bajo los pies,
Sangre hirviendo en el vientre.
Jamás pensaste en hacer algo así,
Hasta que sentiste el hierro ardiente
Amenazar tu cuello.

Pero incluso entonces cargaste con el himno bajo tu aliento,
Rompiste tu pasaporte en los lavabos del aeropuerto,
Sollozando mientras cada pedazo de papel te hacía ver
Que jamás volverías.

Tienes que entender que nadie sube a sus hijos a una patera,
A menos que el agua sea más segura que la tierra.
Nadie abrasa las palmas de sus manos bajo los trenes, bajo los vagones,
Nadie pasa días y noches enteras en el estómago de un camión,
Alimentándose de hojas de periódico, a menos que
Los kilómetros recorridos signifiquen algo más que un simple viaje.

Nadie se arrastra bajo las verjas, nadie quiere recibir los golpes ni dar lástima.
Nadie escoge los campos de refugiados
O el dolor de que revisten tu cuerpo desnudo.
Nadie elige la prisión, pero la prisión es más segura que una ciudad en llamas,
Y un carcelero en la noche es preferible
A un camión cargado de hombres con el aspecto de tu padre.

Nadie podría soportarlo, nadie tendría las agallas,
nadie tendría la piel suficientemente dura.
Los: “váyanse a casa, negros”, “refugiados”, “sucios inmigrantes”,
“buscadores de asilo”, “quieren robarnos lo que es nuestro”,
“negros pedigüños”, “huelen raro”, “salvajes”,
“destrozaron su país y ahora quieren destrozarnos el nuestro”.
¿Cómo puedes soportar las palabras, las miradas sucias?

Quizás puedas, porque estos golpes son más suaves
Que el dolor de un miembro arrancado.
Quizás puedas porque estas palabras son más delicadas
Que catorce hombres entre tus piernas.
Quizás porque los insultos son más fáciles de tragar que el escombros,
Que los huesos, que tu cuerpo de niña despedazado.

Quiero irme a casa, pero mi casa es la boca de un tiburón.
Mi casa es un barril de pólvora,
y nadie dejaría su casa a menos que su casa le persiguiera hasta la costa,
a menos que tu casa te dijera que aprietes el paso,
que dejes atrás tus ropas, que te arrastres por el desierto,
que navegues por los océanos,

“Naufraga, sálvate, pasa hambre, suplica, olvida el orgullo,
tu vida es más importante”.

Nadie deja su hogar hasta que su hogar se convierta
en una voz sudorosa en tu oído diciendo:
‘Vete, corre lejos de mí ahora.
No sé en qué me he convertido, pero sé
que cualquier lugar es más seguro que éste’.

Antonio Agostinho Neto
Bengo, Angola -1922 -1979
Criar

Criar criar
 criar no espírito criar no músculo criar no nervo
 criar no homem criar na massa
 criar
 criar com os olhos secos

Criar criar
 sobre a profanação da floresta
 sobre a fortaleza impudica do chicote
 criar sobre o perfume dos troncos serrados
 criar
 criar com os olhos secos

Criar criar
 gargalhadas sobre o escárnio da palmatória
 coragem nas pontas das botas do roceiro
 força no esfrangalhado das portas violentadas
 firmeza no vermelho-sangue da insegurança
 criar
 criar com os olhos secos

Criar criar
 estrelas sobre o camartelo guerreiro
 paz sobre o choro das crianças
 paz sobre o suor sobre a lágrima do contrato
 paz sobre o ódio
 criar
 criar paz com os olhos secos.

Criar criar
 criar liberdade nas estradas escravas
 algemas de amor nos caminhos paganizados do amor
 sons festivos sobre o balanceio dos corpos em forcas simuladas
 criar
 criar amor com os olhos secos.

Hugo Francisco Rivella
Salta, Argentina- 1948
La quietud del que espera a la poesía

¿Qué jaguar no la sueña?
 ¿Qué rama?
 ¿Qué silencio la ha metido en la boca para que no desangre?

Importa el estallido volviéndose relámpago,
 el dolor del herido más que la herida misma, la saliva del beso en la piel del amante,
 el hilito de sombra en el que se refugia.
 Yo me recuesto sobre sus pisadas, las huellas que dejó en otras calaveras,
 el buitre en las entrañas del cadáver del ángel que se creyó un pájaro y lo
 descuartizaron,
 la brújula en la mano del ciego en el espacio,
 el tintineo del viento en un árbol lejano.

Quizás de tanto amarla,
 se rinda
 y me acaricie

Dennis Brutus

Sudáfrica – 1924 -2009

**Eichman maneja el Pentágono
o Los locos militares modernos**

"No podemos elegir la carrera armamentista
y la guerra fría y la Paz".
Si 60 millones de estadounidenses
murieran un día
eso es aceptable
pero si 80 millones de estadounidenses
murieran un día
eso puede ser menos aceptable.
Ten cuidado con los Eichmans modernos
en muchos de nosotros.
Cada momento en el que nos preparamos
para la guerra nuclear
elegimos la muerte
y llega un momento en
el que la preparación requiere acción.
Pronto llegaremos a
la última vez
para tomar la decisión
entre destrucción y vida.
Hay personas
que realmente aman la muerte.
Unamuno gritó, durante la Guerra Civil Española,
"Larga vida a la muerte".
No puedo tolerar
ese insensato
y necrófilo grito.
La libertad
es sólo una palabra.
La liberación de uno mismo
es una acción constante
nuestra libertad cambia
con cada acción
como las opciones cambian

Traducción de León Blanco

Antología Internacional de Poemas para la justicia social en el mundo- WPM, 2013

Silvia Barei

Córdoba, Argentina

Pacto de naufragos

Hay en mí una lengua animal
que te requiebra.
Energía desbridada
más allá de la sangre dicta
palabras forasteras desarraigadas.
Un cuerpo de extraña geografía
que termina en voz, pulsión, goce no medido
en grito, marea y abismo.
Que termina en vos, destino despalabrado
cama de lucha, acaso el lecho
donde el espasmo y la blancura.
Cuerpo siempre perdido
pacto de naufragos
Poesía.

Kerry Shawn Keys

Estados Unidos – 1946. Reside en Lituania

Noche clara

Cuando dejé el hogar
ella se fue detrás
de un viento de nubes.

En esta noche clara cerca de la muerte
la luna es la hoja blanca
de mi rostro.

traducción de Gerardo Beltrán

César Vallejo

Perú – 1892 -1938

Quisiera hoy ser feliz de buena gana,
 ser feliz y portarme frondoso de preguntas,
 abrir por temperamento de par en par mi cuarto, como loco,
 y reclamar, en fin,
 en mi confianza física acostado
 sólo por ver si quieren,
 sólo por ver si quieren probar de mi espontánea posición,
 reclamar, viy diciendo,
 por qué me dan así tanto en el alma.

Pues quisiera en sustancia ser dichoso,
 obrar sin bastón, laica humildad, ni burro negro.
 Así las sensaciones de este mundo,
 los cantos subjuntivos,
 el lápiz que perdí en mi cavidad
 y mis amados órganos de llanto.

Hermano persuasible, camarada,
 padre por la grandeza, hijo mortal,
 amigo y cotendor, inmenso documento de Darwin:
 ¿a qué hora, pues, vendrán con mi retrato?
 ¿A los goces? ¿Acaso sobre goce amortajado?
 ¿Más temprano? ¿Quién sabe, a las porfías?

A las misericordias, camarada,
 hombre mío en rechazo y observación, vecino
 en cuyo cuello enorme sube y baja,
 al natural, sin hilo, mi esperanza...

Su Shi

China -1037 -1101

Melodía en el agua

¿Cuándo apareció la brillante Luna en primer lugar? Levanto una copa de vino y pido al cielo oscuro.
 Me pregunto, en el palacio de los Cielos, en qué año se encuentra esta noche.

Me gustaría viajar en el viento y regresar en él, sin embargo, temen las torres de cristal y palacio de jade. Al estar en la cima, hay que tolerar el frío.

Levantándose para bailar con la sombra clara; no parece como que fuera el mundo de mortales.
 Girando alrededor del rojo pabellón, alcanzando al trabajo de una puerta de seda, brillando sobre el insomnio.

Sin resentimientos, pero ¿cómo es que la Luna siempre está llena en momentos de separación?
 La gente tiene pesares, alegrías, despedidas y reuniones; la Luna también puede ser tenue, brillante, media y llena.
 Jamás ha sido perfecta desde la antigüedad.

¡Que los seres humanos sean bendecidos con longevidad! Aunque a miles de kilómetros de distancia, todos juntos puedan compartir lo bello de la Luna.

Antonio Gamoneda

Oviedo, España – 1931

Como la cólera

Como la cólera en el hígado se ocultan en sí mismas las palabras
 ciegas.

Hay nudos negros en tu lengua.
 No hay esperanza ni sonido.

André Breton

Normandía, Francia – 1896 - 1966

Violette nozières

Todas las cortinas del mundo cerradas sobre tus ojos
Por más que intenten hasta el cansancio
Ante su espejo que detiene el aliento
Tender el arco maldito de la ascendencia y de la descendencia
Ya no te pareces a nadie vivo o muerto
Mitológica hasta la punta de las uñas
Tu prisión es la boya que ellos procuran alcanzar en su sueño
Todos vuelven allí ella los consume

Como se alcanza la fuente de un perfume en la calle
Devanan a escondidas tu itinerario
La bella colegiala del liceo Fénelon que criaba murciélagos en su pupitre
El narciso de las nieves del pizarrón negro
Regresa a la casa familiar donde se abre
Una ventana moral en la noche
Los padres una vez más se sacrifican por su hija
Se han puesto los cubiertos en la mesa de operaciones
El buen hombre para ser más real se ha puesto de negro
Mecánico según dicen de trenes presidenciales
En un país de averías donde el jefe Supremo del Estado
Cuando no viaje a pie por temor a las bicicletas
No tiene nada más urgente que tirar la señal de alarma para ir a divertirse en
 mangas de camisa ante el talud
La excelente mujer ha leído a Corneille en un libro de clase de su hija
Es francesa y lo ha comprendido
Como su apartamento comprende una singular trastienda
Donde misteriosamente brilla una ropa interior
Ella no es de las que esconden riéndose veinte francos en sus medias
El billete de mil cosido en el dobladillo de su falda
Le asegura una rigidez pre-cadavérica
Los vecinos están contentos
Por toda la tierra
Contentos de ser los vecinos

La historia dirá
Que el señor Nozières era un hombre previsor
No sólo porque había ahorrado ciento sesenta y cinco mil francos
Sino sobre todo porque había escogido para su hija un nombre en cuya
 primera parte se podía inferir psicoanalíticamente su programa
La biblioteca de cabecera quiero decir la mesa de noche
Fuera de eso ya no tiene entonces sino un valor ilustrativo
Mi padre olvida a veces que soy su hija

El turbado

Lo que de una vez teme y sueña en traicionarse
Palabras cubiertas como una agonía sobre el musgo
El que dijo haberlas oído de tus labios desafía todo lo que vale la pena de ser
 desafiado
Esa especie de coraje es ahora el único
Solo él nos resarce de esta embestida hacia una glorieta de capuchinas
Que ya no existe
Hermosa glorieta semejante a un cráter

Pero qué socorro
Otro hombre a quien hiciste partícipe de tu desamparo
En un lecho un hombre que te había exigido el placer
El don siempre incomparable de la juventud
Recibió tu confidencia entre tus caricias
Cuán oscuro debió ser ese transeúnte
Que solo supo lanzarte una bofetada en la noche blanca

Lo que huías
 No podías perderlo sino en los brazos del azar
 Que torna tan flotantes los fines de los atardeceres en París que rodean a las
 mujeres de miradas de cristal enloquecido
 Entregadas al gran deseo anónimo
 Al cual hace maravillosa única
 Silenciosamente eco
 Para nosotros el nombre que tu padre te ha dado y arrebatado
 Nos deslizamos donde se posó tu alto tacón de azúcar

Es igual que crean o aparenten no admitirlo
 Ante tu sexo alado como una flor de las Catacumbas
 Estudiantes viejos periodistas podridos falsos revolucionarios sacerdotes
 jueces Abogados vacilantes
 Bien saben que allí concluye toda jerarquía

Sin embargo un joven te esperaba enigmático en la terraza de un café
 Ese joven que en el Quartier Latin vendía al parecer en sus ratos libres
L'Action Francaise
 Deja de ser mi enemigo porque tú lo amabas
 Podrías haber vivido juntos aunque sea tan difícil vivir con su amor
 El te escribía al partir *Infame querida*
 Es hermoso aún
 Hasta que exista información más amplia el dinero infantil no es sino la espuma
 de la ola
 Mucho tiempo después las instituciones de caballería y la caballería de los
 perros
 Violette
 La casualidad solo será poéticamente una mujer sola en los bosquecillos
 inencontrables del Campo de Marte
 Sentada con las piernas en X sobre una silla amarilla

versión al castellano, Armando Rojas

Eunice de Souza

India -1940

Encuentro con los poetas

El encuentro con los poetas me desconcierta a veces
 por el color de sus calcetines
 la presunción de una peluca
 un avispero en la voz
 y ese aire húmedo, a veces.

Mejor conocerlos en los poemas:
 conchas frías salpicadas
 en las que se oye
 un triste pero lejano mar.

Traducción Germain Droogenbroodt – Rafael Carcelén
 De: "The Oxford India Anthology, 12 modern Indian poets"

Ko Un

Corea del Sur- 1933

Al mirar atrás
 ¡ah!
 la montaña de la que desciendo
 ha desaparecido.
 En el lugar donde estoy
 la brisa otoñal agita
 indolente
 la piel que mudó la serpiente

Luis Benítez

Buenos Aires, Argentina -1956

El amor loco

Hay un amor. Puedo verlo en las sombras
o ver el otro sol, el que me prometió mi padre
cuando era joven y sonreía entre los vivos,
el que deseó mi madre la primera vez que vio mis ojos tristes,
una lejana tarde, cuando tú ya existías sobre el mundo.
Hay un amor. Ya despliega sus maravillas y sus cárceles,
vuelve gris a todo otro, cualquiera que se acerca
vale en tanto trae un rasgo, un gesto tuyo,
regalos ignorados. Viene con sus noches y sus lobos,
hay un amor y trae su encendida maravilla, hay un amor;
la tierna amistad de los cercanos a mi corazón me rodea
y ya no sirve, la voz intemporal de Hesíodo,
que probablemente sí vio a las musas, canta y yano sirve,
mi amado Dylan Thomas, que observó perplejo cada cosa viva,
grita la gloria de lo creado y ya no sirve,
el placer de ver un nuevo crepúsculo caer me llama
y ya no sirve.
Los objetos, las ocupaciones, las palabras,
las llaves que sugieren una puerta, los extraños
y sus asuntos siempre extraordinarios,
la vaga curiosidad, las calles de una ciudad
que llaman Buenos Aires y que conozco tanto,
todo me invita y ya no sirve. ¿De qué sirvió
querer ser un santo a los seis años,
leer viejas leyendas de épocas más gratas,
saber de la suerte de Ulises y la desdicha de Eneas,
conocer las altas metafísicas con que los hindúes
querían abolir el deseo y el tiempo, esos anchos ríos
donde fluimos ambos, investigar las vastas filosofías
que hoy no pueden responderme, ser admirado
y odiado, despreciado o aplaudido por tantos desconocidos,
ver en un jardín y una tarde un secreto milagro?
Hay un amor, ya me indica sus oscuros mandatos,
ya me muestra su puñal y su espejo,
la ausencia y la presencia, esos dos simulacros.
La ansiedad sabe matar a un hombre: ni ciencias
ni artes mágicas pueden con su larga sentencia;
sólo la voz, la mirada, la esperanza sutil, el tacto último,
ese absoluto. Hay un amor: no valió nada saber
de los horóscopos ni de la ciencia exacta de las cartas,
quizá no menos ingenuas mitologías que aquello
en lo que crees: cada época se explica como puede.
Hay un amor, es tiempo de verte crecer e imaginar tu infancia,
ese privilegio que me fue vedado.

Bai Juyi

China - 772 – 846

Hierbas

La hierba va cubriendo la llanura.
Se seca un año y al otro florece.
Los incendios la queman, no la extinguen.
Vive de nuevo al viento en primavera.
Su olor lejano invade antiguas sendas.
Su verdor llega a ciudades en ruinas.
Veo irse otra vez al noble amigo.
Todo se llena de un sentir de adioses.

Nazim Hikmet
Turquía – 1902 -1963
Autobiografía

Nací en 1902

no he vuelto nunca a mi ciudad natal

no me gustan los retornos

a los tres años en Alepo era nieto de bajá

a los diecinueve estudiante en la universidad comunista de Moscú

a los cuarenta y nueve otra vez en Moscú invitado por el Comité Central

y desde los catorce años soy poeta

hay hombres que conocen las diferentes clases de hierbas; otros, de peces;

yo, de separaciones

hay hombres que se saben de memoria el nombre de cada estrella;

yo, de nostalgias

he dormido en las cárceles y en los grandes hoteles

he conocido el hambre y también la huelga de hambre y no hay plato

que no haya probado

a los treinta años quisieron ahorcarme

a los cuarenta y ocho quisieron concederme el Premio mundial de la Paz

y me lo concedieron

a los treinta y seis durante medio año sólo pude recorrer cuatro metros

cuadrados de hormigón

a los cincuenta y nueve volé desde Praga a La Habana

en dieciocho horas

no conocí a Lenin pero hice la guardia de honor junto a su féretro en 1924

en 1961 el mausoleo que visito son sus libros

han intentado alejarme de mi partido

pero han fracasado

tampoco he sido aplastado por los ídolos caídos

en 1951 viajé por mar hacia la muerte con un joven camarada

en 1952 con el corazón cascado esperé la muerte durante cuatro meses

estuve locamente celoso de las mujeres a las que amé

no envidié a nadie ni siquiera a Charlot

engañé a mis mujeres

pero nunca hablé mal de mis amigos a sus espaldas

he bebido pero no soy un borracho

tuve la suerte de ganarme siempre el pan con el sudor de mi frente

si mentí fue porque sentí vergüenza ajena

por piedad

pero también he mentido porque sí

he montado en tren en avión y en coche

la mayoría no puede hacerlo

he ido a la ópera

la mayoría no puede ir y ni siquiera sabe que existe

sin embargo desde 1921 no voya muchos de los sitios

donde va la mayoría la mezquita la iglesia la sinagoga

el templo el curandero

pero a veces me gusta que me lean los posos de café

se me ha publicado en treinta o cuarenta lenguas

pero estoy prohibido en Turquía en mi propia lengua

hasta ahora no he tenido cáncer

tampoco es obligatorio

nunca seré primer ministro o algo parecido

tampoco me gustaría serlo

nunca he ido a la guerra

no he descendido a los refugios en medio de la noche

no he recorrido los caminos del exilio bajo el vuelo rasante de los avi0nes
pero me he enamorado ya cerca de los sesenta
camaradas en pocas palabras
hoy en Berlín aunque muerto de nostalgia
puedo decir que he vivido como un hombre
pero los años que me quedan por vivir
y las cosas que puedan sucederme
¿quién lo sabe?

Berlín Oriental el 11 de setiembre de 1961
De "Últimos poemas 1959-1960-1961"
Versión de Fernando García Burillo - (Ediciones del oriente y del mediterráneo -Madrid 2000)

Mao Tse Tung

Hunan, China - 1893 – Pekín - 1976

A propósito de un poema del camarada Kuo Mo-Jo

9 de enero de 1963

En este minúsculo globo
unas cuantas moscas se golpean contra el muro;
zumban sin pausa,
a veces con voz chillona,
a veces, gemidora.
Se jactan de gran nación las hormigas que trepan por la acacia;
pretenden sacudir un árbol los insectos,
¡qué valiente empeño!
Ahora, cuando al viento del oeste caen sobre Changan las hojas,
silban las flechas sonoras.
Tantas tareas por delante,
todas tan urgentes.
El mundo gira, el tiempo apremia.
Diez mil años es demasiado,
hay que aprehender el día, aprehender el instante.
Los Cuatro Mares hierven, se enfurecen las nubes y las aguas,
los Cinco Continentes se estremecen, rugen truenos y huracanes.
Hay que exterminar todas las plagas
ninguna fuerza es capaz de resistir.

José Emilio Tallarico

Buenos Aires, Argentina -1950

El graffiti

Chorreante,
rústica insolente de amores.
plebeya es la pared
del callejón que atraviesa la noche.
(Los muchachos publican
su feroz discusión con la muerte).

Elsa Fenoglio

Haedo, Buenos Aires, Argentina

Aquí dejo
la palabra.
Para decir
que he estado.
Para decir
que he sido.

**Pero la sangre echa raíces
y crece como un árbol en el tiempo**

Jaime Sabines

Julio Huasi

Argentina –1935 -1987

golondrinas

al chacho dragún, donde esté

tengo celos, envidia feroz de las golondrinas,
conocen esta américa mejor que uno y eso que uno
anduvo y desanduvo los llagales de su madre,
australes y boreales tañen el dulce cordaje
de trópicos, cuadrantes, los mil rumbos y tientos de la rosa
como si fuera un arpa familiar, las señoras músicas
siempre de gira ellas por flor en aire verde.
Cuéntenme algo de mis hermanos, cantoras mías,
mis mujeres, cuñados, cachorros, tata y mamá,
cómo andan de salud, de amores, de balazos, por
aquí todo bien, ya regamos los sangrales este otoño,
y si ven a la que más añoro díganle que sin ella
toda primavera será bruma, pero como cosa suya,
cuando vuelvan por el sur no se olviden de sus ojos,
cuántas veces lo encargué y siempre se distraen
por tanto bosque y soles haciéndose el amor,
claro, y que a uno se lo coman los insomnios,
pucha que son largas las noches del virreino. Mire,
princesas, cómo tiemblan las brújulas locas de mi rebelión,
vienen volando densas bandadas de clavelaire
con sus largas alas, remos de ultracielo, no se hagan
de rogar, mis guitarristas, tóquense algo hermoso
y díganme suavemente cómo es la libertad

Hugo Toscaraday

Buenos Aires, Argentina - 1957

La fría espera del libertador, en la isla

La mañana cobriza, se desploma como una mulata
exhausta
y tú no has regresado.

Yo, Toussaint L'ouverture,
con mi boca de trofeos, grito a los plátanos, tu nombre.

Tú no has regresado
y en mi guarida final, el tiempo parece detenerse.

Los pescadores de Haití, cantan mis hazañas
y las dejan extendidas en las redes apagadas,
mientras las recias esclavas,
aguardan la liberación dulcísima.

Tú no has regresado y temo a tu abandono,
más que a la derrota, con su cárcel de fiebres.

Tú no has regresado, amada mía,
y del que fui, sólo queda, la sombra que se mece.

De: Amantes zodiacales (1998)

Aurora Arias

Santo Domingo, República Dominicana –1962

Vivienda de pájaros

Oh

Yo la hallada en el desierto
luminosa e inédita
domada
bendigo esta jaula
de los pies a la cabeza
del techo a la última raíz
y la proclamo
almacén de todas mis alas
prisión de un pájaro íntimo
y asombroso.

Rafael Felipe Oteriño
La Plata, Argentina - 1945
La poesía

La poesía
 no es
 croar de ranas
 en un estanque vacío
 un amanecer de invierno.

Tampoco es
 laboriosa
 carta de amor
 escrita
 en nuestra memoria.

Es invención
 de reglas:
 una suspensión
 entre emoción
 e ideas.

El rítmico abrazo
 –el beso–
 de palabras
 recogidas
 en la calle.

O, cuanto menos,
 “occasioni”:
 barquillo de papel
 que debes conducir
 a un puerto seguro.

Pues,
 salvo la Musa,
 ¿quién puede decir
 que esto
 es un poema?

Cuando, en verdad,
 no hay reglas;
 cuando cada poema
 crea sus propias
 reglas.

Y cada poema
 destruye
 esas reglas.
 Cada poema
 es un sacrificio.

A Valerio Magrelli en Guanajuato, México.

Leopoldo Teuco Castilla
Salta, Argentina – 1947
Baniano. Sudeste

I

Estos pueblos no han tocado tierra
 se expanden en el principio
 tienen
 como una flor del aire
 perpetuo el espacio
 y horizontal
 el vértigo.

El mundo se desordena
 alrededor de la casa de su respiración,
 inmóviles
 encarnándose apenas
 igual que una bandada
 que extravía su cuerpo en todas partes

pasan
 para que pase nadie
 como una mariposa,
 merman como un presagio
 la densidad de los lugares.

Han vuelto a la ciudad cubierta por las aguas.

Ellos le llevan el lugar
 el espacio eran ellos

Bajo cielos humanos
 emigra un mundo
 como una piedra en el pensamiento.

Gong, Canto al Asia- 2013

Lau Siqueira
Brasil
a los predadores de la utopía

dentro en mi
 murieron muchos tigres
 los que se han quedado
 sin embargo
 son libres

Alberto Cousté

Buenos Aires, Argentina – 1940 – 2010

El pasajero del hotel

Yo

sin ir más lejos
he visto a los barcos de los míos hacer agua al pie de la ciudad

Antes del desembarco heridos de repente por el miedo la soledad los días iguales
que dieron vueltas en redondo
y se anegaron como un barrio donde los animales muertos flotan a la deriva
deshechos entre cajas vacías botellas excrementos del mundo
sobrenadando los desagües

No he preguntado nada de los hoscos suicidios el mal oficio el grito enarbolado
en la chatura de las noches
en la corrupción creciente de los días
Nada del alcohol inyectado a duras penas las drogas del consuelo
tanta infidelidad premeditada o mañas como estas para sobrevivir
No he preguntado sobre la vergüenza del último despojo
los aires de los locos
la bramadura del coraje al pozo ciego de la sangre
No anduve en ellos sino por espasmos o intuiciones
No frecuenté las cavernas para llorar a gritos rozar la piel de los más débiles
clavar agujas adivinar la suerte que nos toque

No hice una profesión de mis dolores aunque pudiera aullar por ellos
o más precisamente por mi desconcierto

No comuniqué mis éxtasis ni celebré a su tiempo la parvedad de mis milagros
por temor a que la muerte saliera de ellos
como una burbuja de agua de la axila de un buzo

He presenciado en cambio el miedo de los que quedaban
el ruido y el furor del universo
cayendo por una canaleta de chapa en un galpón abandonado
una noche tremenda

He crujido por mí y por los que amaba
asesinado por la complacencia
las horas libres
la facilidad entrando a saco en cada momento de mi vida
He gustado de muertes a medias y violaciones conjeturadas hasta el hartazgo
no por obsesión o malicia trampas o latigazos de verdad
apareciendo de repente en medio de vacaciones admirables
pero sí por persecución
sí por una cierta idea del peligro que hace de mí un inventor de circunstancias
cierta vocación al mal adquirida como un virus
ciertas mañas digamos conocer el crimen antes de ser asesinado

Yo

sin ir más lejos
he visto a los barcos de los míos hacer agua al pie de la ciudad
las mujeres equivocándose sin perdonarse
los planes de la muerte
mezclados tontamente a los más simples planes de la vida
restos de mezcalina o marihuana o el arcoiris del alcohol benditos alacranes
esclavos de la amenaza
esclavos de la amenaza que se atribuye al otro rostro
al otro espejo al otro lado de la habitación en que te muevas
de la pereza que le sobreviene
una pereza un asco o un orgullo interrumpiendo las comidas
las mejores charlas del mundo apenas iniciadas

He colaborado entonces al desorden al consejo a medias a las trampas
para salvar a un hombre o condenarlo

he soportado cargos de conciencia
 amores absurdamente intentados como un guiño a la formalidad
 como un desafío a los que se empecinan en el bien
 a los que confían ciegamente en el triunfo de los justos
 en la redención de los sumisos

He sido llevado entonces a escribir estas páginas
 he sido condenado a las palabras como otros a la guerra a la verdad o al crimen
 he sido atado a estas falsas amantes
 a este fatuo esplendor que finge ser el hueso de las cosas
 he sido domado por esta costumbre
 exhibido ante mí mismo por su fragilidad y su torpeza
 por su ternura y la imposible vida que las recorre y las anima
 por su calor que alude vanamente a un trópico incendiado

He sido atado a mis palabras pero no erróneamente
 no por un ciego destino o una equivocación imperdonable
 no por los que sufrieron y agotaron sus chances
 y me dieron sin suponerlo la sangre de sus cuerpos
 no por los que ascendieron como una piedra y se rompieron
 la cara en una estrella
 o más idiotamente contra un muro o contra la puerta de su casa
 No por los que me amaron y perdí
 los benditos huesos los rostros gigantescos
 los labios abiertos por una maldición o una plegaria
 los cuerpos tallados en sí mismos que conocí y usé y tuvieron
 el tiempo de mi tiempo
 los que callejearon a mi lado y abandonaron para siempre esa paciencia
 No por casualidad
 No por los que me incitaron cordialmente para sobrevivir

He sido condenado por desdén
 por indecisión y soledad pero también acaso
 por un cierto equilibrio de las cosas
 del tiempo que ni vuelve ni tropieza
 Por los amores que no intenté
 las desgracias las hogueras los atentados que nunca cometí
 por cierto furor ahogado cautamente en un frasco de vidrio
 a petición de los ángeles
 los ángeles barrocos adornados de rizos luminosos como la idea de la gracia
 los bellos los inútiles los torvos ángeles de mi juventud

He llegado hasta aquí para saber que hay cosas que he perdido
 historias que no fueron para mí
 aventuras que nunca intentaré
 Que ya no volveré a cruzar un río como si fuera el límite del mundo
 que hay una calle interminablemente detenida una mañana inolvidable
 que no me largaré a buscarte o a morir en la desconocida
 ciudad que todos los días inventabas
 que ciertos ojos tienen ya para siempre otra manera de mirarme
 que hay perfiles carbónicos del tiempo ausencias que ni consigo imaginar

Pero no pido perdón por mis errores
 No quiero para mí la honestidad los días venerables
 la redonda conciencia satisfecha
 No espero nada de los otros como no sea sus costumbres
 sus trampas los temblores con los que cambia una estación

De esos barcos anclados ahora me llega una certeza
 un viejo olor un ruido que el agua no confunde
 un tufo agrio y profundo un desarreglo
 que acaso tuve que se resiste a ser nombrado
 que anda solo y es libre y es imposible describir

Hagan como si yo no estuviera

Hagan también como si yo estuviera cuando no esté entre el ruido y los olores
 Arranquen las palabras que conmueven el mundo
 cámbienlas de maceta
 guarden sólo las pálidas señales la cara del ahorcado
 el resplandor de las hogueras
 los fuegos que amenazan la paz tullida y tuerta de esta artera ciudad

Yo sé que estoy entre los que amo agujereado por una tormenta
 Este es el tiempo que espero estas son mis palabras
 esta es la inútil conquista el pelo lacio las caras que conozco
 esta es mi multitud Me habita y me corrompe
 no hacemos sino ejercicios de poca voluntad

Si la muerte desciende
 si vorazmente decreta el viaje a pique de los barcos
 si entra a saco con el viento del este y barre con los gestos
 si decide inundar esta quietud conmover las costumbres
 hagan como si yo no estuviera
 hagan también como si yo estuviera cuando no esté entre el ruido y los olores
 cuando no queden más que las señales la cara del ahorcado
 hagan como si yo estuviera cuando estimulen las hogueras
 y encuentren al rescoldo acaso una palabra que perseguí e ignoro
 una palabra inútil para haber dicho entonces lo que otro dirá ahora
 una palabra abierta orgánica mortal

Cuando llegue el desorden
 cuando en el fuego encuentren de nuevo las palabras
 cuando se apague el fuego y se confundan otra vez las señales
 o cuando no hagan falta las palabras
 en el vacío previo o posterior

Cuando llegue el silencio
 hagan de todos modos como si yo estuviera

Hagan como si todo esto hubiera servido para algo

Manuel del Cabral
República Dominicana - 1907 -1999
Negro sin nada en tu casa

Yo te he visto cavar minas de oro
 -negro sin tierra-
 Yo te he visto sacar grandes diamantes de la tierra
 -negro sin tierra-
 Y como si sacaras a pedazos tu cuerpo de la tierra,
 te ví sacar carbones de la tierra.
 Cien veces yo te he visto echar semillas en la tierra.
 -negro sin tierra-
 Y siempre tu sudor que no termina
 de caer en la tierra.
 Agua de tu dolor que fertiliza
 más que el agua de la nube.
 Tu sudor, tu sudor. Y todo par aquél
 que tiene cien corbatas, cuatro coches de lujo,
 y no pisa la tierra.
 Sólo cuando la tierra no sea suya,
 será tuya la tierra.

Alfonso Hernández
San Vicente, El Salvador – 1948 -1988

En la cárcel
Eso que la cal nos comió
No eran ya rostros
Bertold Bretch

Este muro tiene las mismas heridas de mi carne,
 Sus huesos son los míos y de mis predecesores,
 Un día le crecerán alas para soñar, preferiría
 Mejor unas garras...
 Muro, hermano mío,
 En tus entrañas se desdibuja un jardincillo de
 Mi infancia,
 Correré como niño en tus pedregosas manos,
 Son idénticas a las mías, tus arrugas, tu dolor
 Veo en el fondo de tu pupila la noche con sus rejas,
 El rostro de los asesinos,
 Pero tu voz que es el silencio reconforta.
 Buenas noches, hermano mío,
 Mañana cantaremos junto al pueblo.

Ghassan Zaqtan

Palestina - 1954

Llueve en la calle corta y arbolada

Bajo por la calle corta y arbolada
Desde el restaurante “Anglo” hasta el Ayuntamiento.

Allí vi por primera vez a Edward Said, apoyándose en la mano de Ibrahim Abu Loghd,
Entonces llovía, bajo sus pasos lentos, en la calle corta y arbolada.

Llovía en la novela, sobre la tela vieja que cubre a los niños abandonados en los barcos con fugas,
En cuya esquina están la mujer que se viste con un abrigo masculino y el hombre que sujeta su cabeza con las manos,
apoyado en la ventana, después de la medianoche.

Llovía sin parar y predecía,
rayos y relámpagos,
sobre las lápidas y los faros,
sobre los sabios de la corte, los sacerdotes y los poetas,
sobre los predicadores de las plazas públicas, los jueces, los actores, los nuevos imanes, los oradores y la niña que fue enterrada viva en la Fatua.

Llovía sobre quienes esperaban a los bárbaros
Y sobre los bárbaros que llegaron, sin tener que esperar, después del final, y establecieron sus campamentos en el borde del acantilado.

Llovía sobre la charla de los dos hombres que seguían andando bajo el arco del eucalipto y las agujas mojadas del pino,
por todas partes, sobre todo en las colinas que rodeaban la ciudad; se podían oír los gritos de los bárbaros y divisar su fuego en la noche, cuando la lluvia cesaba; se podían escuchar los suspiros de sus mujeres y distinguir el rumor de las pulseras y tobilleras, sus negros cabellos y la respiración de sus hombres, que eructan en sueños.

Llovía sobre los bárbaros, sobre sus caballos y en sus extraños campamentos de ese flanco, un poco después del final,
donde el tiempo está abierto al abismo
al margen de los calendarios de los sacerdotes, los gestos de los jueces, las fiestas del rey, los prodigios de los actores,
las oraciones de los imanes, los ejemplos de los predicadores y la única pregunta de la niña que fue enterrada viva,
donde todo, casi todo, se relaciona con la astucia de los dioses y sus preocupaciones y el trama de sus hijas aburridas.

Traducido por Ahmed Yamani

Fatena al-Gurra

Gaza, Palestina -1974. Refugiada en Bélgica

Mujer de café

Al viajero le otorga el sabor de la sal
se baña en la magia del ritmo y su llovizna la lleva a la parada de la conformación
vierte en su fuego el sopor del instante y el desmayo al llegar
ordena los segundos del reloj de arena
enhebra un balcón de sollozos
ascienden sus vapores al límite de la primera nube
un hombre con sabor a amapola aleja su amargura detrás de veinte tazas

Habla con el espíritu de pequeñas teselas
las ordena
y diluye en ellas su epopeya
cuyo aroma adora sus ropajes
hace de ella la imagen del primer embrión
el tótem de sus límites
practica su acto enloquecido
el chillido lo toma hasta ser anulado cuando ella se ondula
ella, que borra de sus pestañas los restos de la primera vez,
es la única capaz, con sabor a café, de cambiar el desmayo en ascensión.

Oswaldo Ballina

La PLata, Argentina - 1942

En: breviario del vagante, 2018

3

con ojos abiertos
 en posición fetal
 duerme la nada
 sin otro sentido
 que la nada
 afuera el fuego
 el tribunal de los corruptos
 y cirios que velan
 la atrocidad
 su atronador degüello
 su lengua basural

Carlos Carbone

Argentina -1959

Vos y yo

Vos y yo
 en aquel rancho
 donde abundaba la nada
 en la oscura noche
 donde ni luz
 ni agua
 sólo tus dos bocas
 para devorarme
 y hacerme hombre en tu cintura
 y en el humo de tu piel.

Vos y yo
 para descubrir tu profunda humedad
 para renacer besando
 el relámpago
 el terrible vértigo de tu cristalina
 lluvia.

Vos y yo
 donde el diablo
 encontró su huella.

De Aspid, Edic. El Mono Armado, Buenos Aires, 2011.

Raúl González Tuñón

Buenos Aires, Argentina - 1905 -1974

Versos a Susana

Un puerto y otro puerto y otro, tal vez mañana
 veré otros más lejanos.
 Sirve café, sirve café, Susana.
 Yo adoro la blancura de tus manos.

La calle es una exclamación inquieta;
 la madama está echando los cerrojos.
 Déjame ver tu cara, tu careta.
 Yo adoro la dulzura de tus ojos.

La flauta del grumete se ha callado
 pero el silencio ha sido agujereado
 por el filoso alerta de la ronda.

Un parroquiano...Dile que no entre.
 Me ahoga el humo de una pena honda.
 Y yo alabo el cansancio de tu vientre.

Juan Laurentino Ortíz

Argentina – 1896 - 1978

Dios se desnuda en la lluvia

Dios se desnuda en la lluvia
 como una caricia
 innumerable.
 Cantan los pájaros entre la lluvia.
 Las plantas bailan de alegría mojada.
 La tierra
 como una hembra
 se disuelve en los dedos penetrantes
 con una palidez de mil ojos desmayados.
 Camino bajo la lluvia, todo mojado, cantando,
 hacia mirajes que huyen en un rumoroso sueño.
 Lluvia, lluvia!
 Desnudez del dios
 primaveral,
 que baja danzando, danzando,
 a fecundar la amada
 toda abierta de espera, quebrada ya de ardor
 amarillo y largo.

“Si la poesía deja de ser una actitud total, una fórmula de cazadores de cabezas confabulados en la peligrosa tarea de recuperar la pureza esencial de la vida, si no encierra en su seno todas las potencias del amor, de la revolución, y no es absolutamente incompatible con cuanto signifique servidumbre, domesticidad, convivencia, arribismo, acaba por verse reducida al simple manipuleo litúrgico de restos fósiles retóricos, a la composición de elegantes sonetos o de cualquiera otra de esas banalidades decorativas elaboradas por el ocio y la cobardía.”

Enrique Molina (Buenos Aires 1910 – 1997)

Dardo Dorrnoro

San Andrés de Giles, Argentina -1913. / secuestrado en Luján el 25 de junio de 1976

Semáforo 17

(Para Irma, en sus veinte años)

No quiero que me industrialicen,
no quiero que me nacionalicen,
no quiero
que claven mi lengua a un poste;
no quiero, no, que me enchapen en oro, en fierro,
en madera olorosa, no quiero
que me pongan en una sala, cruzado de brazos,
con la mirada perdida en un collar de cuervos,
o gimiendo
por el costado más claro de mis bigotes. No,
deciles que me dejen así, con los caballos preparados,
con todos
los caballos de luz preparados,
con todos los sauces esperándome desde
el fondo de los perros, con tu llegada,
azul, a veces,
o roja,
y tus ojos
mirándome siempre en la primera sombra
de los incendios,
sí no, con el puente,
con las doce cuadras hasta tu bulín y el río,
y tus pasos de gata, y todos
sentados en la cama, todos
con la sopa en la sartén, con la vieja yerba,
con el mate,
y la pava,
y la noche
marchándose a chorros por los barrotes,
hacia los estrépitos,
hacia los trenes,
hacia las innumerables batallas,
por un solo pedazo de tu sangre o de mi sangre.
Así te digo; así
debe ser, sin gritos, sin el amor de la carne,
acaso, pero
hundida la garganta de revoluciones, llorando
sobre
el dulce hueso que se queda en el camino,
y las piedras,
y las huelgas,
y los ángeles,
y los mismos veranos de los ríos estrujándonos,
muriéndonos
por una
sola
esperanza. Pero ven, ahora, mira: todo nace,
comienzan
a arder supermercados, y mañana,
quizá, ponga mi última mano sobre tu frente,
para irme
bulín arriba,
puente arriba,
perros y amor arriba, hacia
antiguos vientos, lluvias,
muchachas en el recuerdo y boliches
con la luz del olvido en sus botellas.

Tilo Wenner

Argentina- 1932- 1976. secuestrado en marzo y asesinado por la dictadura militar
Amplio horizonte abrázame

Es tan difícil no recordar a los amigos idos
 El placer de una conversación
 Esta brisa que me corroe la sangre y hace aflorar
 la imagen más detallada de la mujer que amo
 Me sobresalta lo que cae y camina en la noche de la memoria
 Vengan y siéntense sobre mi corazón humillados,
 los muertos con la palabra inconclusa de un proyecto
 claro como el resplandor del sol,
 la espuma del mar cuando la luna cruza las profundidades
 del deseo
 Latir, caminar, ascender, aprisionar los momentos
 cargados de sustancias imponderables
 Caer como en un sueño, como en un delirio
 Flotar en un mar con peces helados que lloran el verano
 extraviado entre las páginas preferidas del libro preferido
 de la viuda.
 Quiero decir que hay mucho de injusto para los que han
 amado tanto, que tanto se han estudiado, que tanto
 se han comunicado
 Los compañeros, veo sus rostros cuando la metralla
 destruyó la mecánica maravillosa de sus razonamientos
 Les digo: compañeros los amo
 Vivo porque ustedes han muerto ricos
 Las voces de ustedes suben hasta mí como una invitación
 para una gran marcha hacia un porvenir que encierra
 todo el presente
 Esta brisa suave, casi asesina, que fluye
 entre la luna y mi cuerpo
 Toda resistencia nos contamina
 Toda contaminación trae impurezas, insatisfacciones
 ocultas bajo el manto de una pureza insatisfecha
 Somos de una madera muy extraña
 Nuestro olor es indefinido
 Nunca contiene toda la atención del universo
 Que es una ardilla maniosa
 Nada debe distraernos de un beso, un abrazo
 Cuando más nos amamos más hermosos nos volvemos
 Todo parece existir de una vez y para siempre
 Esta brisa
 No puedo decir que es esta brisa
 Este silencio que en mi mente es como es amor
 de nuestros cuerpos
 Siempre está el cuerpo
 A veces nos distrae es cierto
 Sin él estaríamos distraídos para siempre
 Sólo se puede tocar el cuerpo
 Tocar también es hacer música
 Hay luces que uno no puede arrancar de los puentes de la memoria
 Tu pequeña mano morena en mi mano blanca
 A veces me dan ganas de llorar como un niño hasta
 entrar en un sueño lleno de bellísimos pezones.

Poesía inédita en libro. Publicada en Revista H.I.J.O.S., n° 10 (Bs. As., otoño 2001).

"La poesía hace que pasemos del espíritu de posesión, impulsor de equívocos y guerra, al deseo de participación simple y directa en el mundo." Yves Bonnefoy

Isla Negra

/Navegaciones 138

De puerto a puerto, castellano e italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

32

Roberto Malatesta

Santa Fe, Argentina - 1961

Poeta, Contador Público. Entre los premios obtenidos: 1er Premio en Poesía año 1995 otorgado por la revista Literaturprojekt La Belle- Alemania, tercer premio Poeta en Nueva York en Nueva York (USA) y el José Pedroni (obra inédita, 2009).

Publicó los libros de poemas De las Cosas Blancas (1984), Casa al Sur (1987), La prueba de la soledad (1991), Del cuidado de la altura del níspero (1992), Las vacas y otros poemas (1994), Flores bajo la lluvia (1998), No importa el frío (2003), Por encima de los techos (2004), Cuadernos del no hacer nada (2009) y La nada que nos viste (2010).

Colabora en diarios y revistas del país, y forma parte del consejo de poetas de la revista "OMERO poesía".

Un camino bueno

Debo haber elegido
un buen camino;
por aquí es fácil
estar cerca
de los cuises
y los pájaros
cantan
como si estuviesen solos.

Un buon camino

Devo aver scelto
un buon camino,
da queste parti è facile
essere vicino
ai campagnoli
e i passeri
cantano
come si fossero soli.

Indolencia

Si mi poesía es
hija natural de la indolencia
qué le habré de reprochar yo,
su padre.

Indolenza

Se la mia poesia è
figlia naturale dell'indolenza
per cosa la rimprovererò io
suo padre.

Seis aves

Una pequeña bandada: seis aves
y ya es mejor que pensar en algo.
El cielo se basta a sí mismo
denotando a esas aves.
La tarde toda acontece en ese vuelo.
Es mejor no pensar,
suspenderse en la mínima bandada
y luego, al igual que un chico,
buscar formas en las nubes,
la cabeza tendida hacia atrás
como el que ya no cuenta
entre las filas del mundo.

Sei uccelli

Un piccolo stormo: sei uccelli
ed già è meglio che pensare a qualcosa.
Il cielo non ha bisogno d'altri spazi
per denotare quegli uccelli.
L'intero pomeriggio si svolge su quel volo.
È meglio non pensare,
sospendersi nel minimo stormo
e poi, come un bambino,
cercare forme nelle nuvole,
la testa distesa all'indietro
come quello che non conta più
tra i ranghi del mondo.

Conversación

-¡Hey, eso es un poema!-.
Tocándome el hombro me advierte
la poesía.
Y yo que creí que estaba
como se dice "en Babia".
-Ese país bien lo conozco-,
me dijo y se marchó.

Nada más

Nada más pido a la tarde,
buen ejercicio es ceder
toda codicia.
Cierro los ojos:
tibia de la luz,
algo de frío en los pies,
ramas que se mecen.
¿Mañana qué habré de decir?
Tampoco importa.
Esta noche
bajo la lámpara
recogeré trozos de sol
con la punta de mis dedos
tocándome los párpados.

versiones al italiano, Gabriel Impaglione

Conversazione

-Ehi, questo è un poema!
Toccandomi la spalla mi avvisa
la poesia.
E pensavo di essere
come si dice "nelle nuvole".
-Quello paese che conosco bene-
me ha detto e se n'è andata.

Niente altro

Niente altro chiedo al pomeriggio,
buon esercizio è dare
tutta l'avidità.
Chiudo gli occhi:
tepore della luce,
qualcosa di freddo sui piedi,
rami che ondeggiano.
Domani cosa dovrei dire?
Non importa neanche.
Stasera
sotto la lampada
raccoglierò pezzi di sole
con la punta delle dita
toccando le mie palpebre

César Bisso

Coronda, Santa Fe, Argentina -1952

Otro camino

Lo que la poesía dice el poeta nunca lo sabrá.
Simulan ir por la misma senda. Pero no.
El poeta responde la pregunta de los otros.
La poesía habla para sí. Es su propio espejo.
El poeta celebra la vida cada mañana,
quiere sujetar el mundo con un puño.
La poesía va desnuda,
en ella el hoy es para siempre.
El poeta vislumbra el rumbo de la pasión,
la sangre derramada en cada batalla.
La poesía no lastima.
El poeta abre los ojos de la conciencia.
La poesía ve más allá. Gobierna la palabra.

José María Pallaoro

City Bell, Argentina - 1959

Por el motivo que sea

Clara
es tan clara
que no
necesita soles
para embellecer
los días.
Eso sí:
cuando cierra
sus ojos
todo hace agua
y lo que vale
la pena
se ahoga.

“Hacer una antología que represente a los verdaderos creadores no es nada fácil. La mayoría de las antologías configuran un cementerio de la poesía. En general se resuelve el problema incluyendo por un lado a los amigos y por el otro a los poetas que tienen éxito. En la mayoría de los casos, ni de unos ni de otros queda, con el tiempo, nada, con lo que resulta ampliamente cumplida su función de cementerio.” (...) - prólogo de la Antología de la poesía viva latinoamericana - **Aldo Pellegrini (1903-1973)**

Ahmad Yacoub

Palestina - 1958

VIII

Hambre I

El hambriento vio la luna como una rodaja de pan
o
naranja
Con la saliva de sus parientes hambrientos
hizo una honda
y corrió
mojado de saliva
Lo abatieron los cuervos que dijeron:
un monstruo quiso matar la luna

*Traducido del árabe por su autor
En Textos de Plestino, llantos verdes*

Nizar Qabanni

Siria – 1923 -1998

El poema y la geografía

En los países de Occidente, amiga mía,
el poeta nace libre
como los peces en los extensos mares
y canta
en el regazo de los lagos,
en los prados susurrantes
y en los campos de granados.

... Aquí
el poeta nace en un saco de polvo,
canta a reyes de polvo,
a caballos de polvo
y a espadas de polvo.
Es un milagro
que el poeta convierta la noche en día.
Es un milagro
que plantemos flores
entre asedio y asedio.

Nosotros no escribimos
-como el poeta occidental- poesía,
escribimos, amiga mía,
el acta de suicidio.

Miguel Barnet

La Habana, Cuba – 1940

Tienen prisa los días
que me persiguen como una sombra
Tienen prisa y yo voy lento
porque no quiero llegar
Debe ser terrible llegar al veril
Se, sin embargo, que habrá un trofeo
que tendré que recibir con las manos abiertas,
con los ojos vidriosos,
con los pies desnudos
Oh, tierra, libérame de ese día infausto
convírteme en medio del camino
en un caballo de crines azules
en una piedra de rayo
en una luz esquiva que se disuelva en la noche

Hán Yù, 768—824 Nanyang, provincia de Henan, China.

Misión de la Literatura

“Todo resuena, apenas se rompe el equilibrio de las cosas. Los árboles y las yerbas son silenciosos; el viento las agita y resuenan. El agua está callada: el aire la mueve, y resuena; las olas mugen: algo las oprime; la cascada se precipita: le falta suelo; el lago hierve: algo lo calienta. Son mudos los metales y las piedras, pero si algo los golpea, resuenan. Así el hombre. Si habla, es que no puede contenerse; si se emociona, canta; si sufre, se lamenta. Todo lo que sale de su boca en forma de sonido se debe a una ruptura de su equilibrio. La música nos sirve para desplegar los sentimientos comprimidos en nuestro fuero interno. Escogemos los materiales que más fácilmente resuenen y con ellos fabricamos instrumentos sonoros: metal y piedra, bambú y seda, calabazas y arcilla, piel y madera. El cielo no procede de otro modo. También él escoge aquello que más fácilmente resuena: los pájaros en la primavera; el trueno en verano; los insectos en otoño; el viento en invierno. Una tras otra, las cuatro estaciones se persiguen en una cacería que no tiene fin. Y su continuo transcurrir, ¿no es también una prueba de que el equilibrio cósmico se ha roto? Lo mismo sucede entre los hombres; el más perfecto de los sonidos humanos es la palabra; la literatura, a su vez, es la forma más perfecta de la palabra. Y así, cuando el equilibrio se rompe, el cielo escoge entre los hombres a aquellos que son más sensibles, y los hace resonar.”

Manuel Bandeira
Brasil -1886 -1968
Poética

Estoy harto del lirismo comedido
 Del lirismo bien disciplinado
 Del lirismo funcionario público con libro de amonestación expediente pro-
 [tocolo y manifestaciones de aprecio
 [al señor director.

Estoy harto del lirismo que se para y va a averiguar en el diccionario el cuño
 [vernáculo de un vocablo.

Abajo los puristas
 Todas las palabras sobre todo los barbarismos universales
 Todas las construcciones sobre todo las sintaxis de excepción
 Todos los ritmos sobre todo los innumerables

Estoy harto del lirismo enamorado
 Político
 Raquíptico
 Sifilítico
 De todo lirismo que capitula a lo que quiere que sea fuera de sí mismo.

De resto no es lirismo
 Será contabilidad tabla de cosenos secretario del amante ejemplar
 [con cien modelos de cartas y las
 [diferentes maneras de agradecer a las
 [mujeres etc.

Quiero antes el lirismo de los locos
 El lirismo de los borrachos
 El lirismo difícil y punzante de los ebrios
 El lirismo de los clowns de Shakespeare

- No quiero saber más del lirismo que no es liberación.

Jorge Ariel Madrazo
Ars poética II

Un poema no es un logaritmo ni una logorrea.
 Un poema alude a lo específico-real, sea un mar no existente, el unicornio azul que se oculta -como es sabido- en el jardín de tu tía anciana, o los ojos de Ella atravesados por la música, o la lluvia que sucede en el pasado o bien un adiós inteligente de los dos. Pero, por favor, basta de palabras que sólo remiten a palabras y éstas a otras palabras.y otras palabras. Aunque sean líricas y prestigiosas.

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-
 - 3 – blogs – 3 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.
 Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es
 arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico
 de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton